Germán Blanco (Las Palmas de Gran Canaria, 1961) está al frente de C&G Canarias, una consultora que, entre otros, trabaja en el ámbito del medio ambiente. Ayer ofreció su visión sobre el grado de implantación que la economía circular tiene en las Islas durante la celebración de las II Jornadas sobre la Economía Circular en Canarias organizadas por la Asociación para la Transición Energética. Su conclusión: hay que cambiar, y rápido.

Germán Blanco CEO DE C&G CANARIAS

«Necesitamos tres Canarias para cubrir la demanda de recursos naturales»

Julio Gutiérrez

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

¿En qué situación se encuentra Canarias con respecto a la economía circular?

De cierto retraso, pero tampoco hay que dramatizar. Es algo generalizado en España y Europa. Es verdad que ahora se está haciendo una apuesta decidida, entre otras cuestiones porque va a llegar un importante volumen de fondos de la Ûnión Europea (UE) que tienen que ser parcialmente destinados a este asunto.

¿Al tratamiento de residuos?

No solo eso. La economía circular no se ciñe tan solo al último paso, también hay un proceso de producción, de distribución v consumo que tienen un importante impacto en emisión de gases de efecto invernadero.

Pero son los residuos los que provocan el mayor daño.

Se focaliza todo en los residuos, que son grandes protagonistas, pero solo producen un 55% de las emisiones nocivas. Hay otro 45% que depende del resto de procesos que le enumeraba y sobre los que hay hacer el mismo énfasis. Cuando hablamos de economía circular. hay que hablar de todo, porque si no le damos ese tratamiento integral, vamos a quedarnos cojos.

¿Cuánto interés y esfuerzo existe por aminorar el retraso?

Las cumbres internacionales, como la reciente de Glasgow, ponen de manifiesto que hay mucho interés por que el cambio se produzca. Si no lo hacemos, vamos proa al marisco. Hay que cambiar el proceso productivo y eso significa cambiar una mentalidad que lleva un siglo funcionando.

¿A qué se refiere en concreto?

Nos hemos acostumbrado a producir, consumir y tirar, y ahora hay que cambiar el chip, tenemos que reaprovechar. Eso requiere tiempo. Hace falta educar a las nuevas generaciones, que en las universidades se creen las titulaciones adecuadas, reciclar a los trabajadores de sectores que ya no ofrecen los puestos de trabajo suficientes... Hacen falta tiempo y dinero, y pisar el acelerador, empezando por cambiar la mentalidad de la gente para revertir un sistema que nos llevó a unos patrones de consumo absolutamente insostenibles.

¿Por qué hemos ido a un modelo de usar y tirar?

Simplificando, debo pensar que primó la concepción economicista. Si tengo una nevera v me cuesta



Germán Blanco, ayer durante el desarrollo de las II Jornadas sobre Economía Circular en Canarias. | JUAN CASTRO

K En algún momento habrá que poner sobre la mesa la creación de impuestos verdes»

Es bueno ser ambiciosos y avanzar lo antes posible, pero tenemos que ser realistas»

más repararla que comprar una nueva, está claro que la tiro. Para cambiar eso, tenemos que hacer más onerosa la compra que la reparación. De ese modo, el consumidor pensará que está haciendo lo correcto desde el punto de vista social y medioambiental, y no le asaltarán dudas económicas. Nunca se hizo el esfuerzo de vender la idea de que había que tener presente que el medio ambiente y los recursos son finitos, y que si seguíamos por esa línea nos vamos a cargar el

¿Qué peso tiene el tamaño del territorio en este problema?

Existe un concepto que pone en relación la huella ecológica y la biocapacidad. La primera es la demanda de recursos naturales por parte de una sociedad y la segunda, el territorio productivo que genera esos recursos. Pues bien, en España esa relación está aproximadamente en el 2.5: en Canarias en el 3.6. Es decir nos haría falta multiplicar por tres el territorio de Canarias. Es insostenible, tenemos que ajustar nuestra biocapacidad a la demanda de re-

Cuando se habla del dinero público dedicado a este tema, no siempre está del todo claro.

Sería fundamental conocer realmente qué recursos se dedican. En nuestra empresa hicimos un barrido rápido y concluimos que la media es de 200 millones de euros entre cabildos y ayuntamientos, y únicamente para residuos. Si solo se recaudan 140 millones, hav un déficit de 60 millones que se debe corregir, no se puede mantener en el tiempo.

¿Cómo se corrige?

Con más ingresos que, al menos en parte llegarán por vía tributaria. En algún momento habrá que poner sobre la mesa los impuestos verdes. Si queremos un estado del bienestar, ĥay que pagarlo, pues lo mismo ocurre si queremos preservar realmente el planeta.

¿Tiene sentido ese mantra de para qué voy a separar si al final se mezcla todo?

Si lo aprovechamos, el residuo es una fuente de riqueza para Canarias. Podemos convertirlo en subproductos para formar otros nuevos, el proceso está estudiado. Decir eso no tiene ningún sentido es absurdo

Vienen curvas en forma de sanciones el año próximo. ¿Van a servir para acelerar?

Hemos incumplido una serie de compromisos adquiridos con Bruselas v eso es lo que genera las sanciones. No queda otra que ponerse las pilas. No me refiero solo a las administraciones, sería injusto, también las empresas y los consumidores tenemos que concienciarnos de que, o actuamos con criterio medioambiental y social, o cada vez las sanciones serán más cuantiosas y, sobre todo, nuestro pequeño territorio estará peor cada vez.

¿Ya solo caben las inversiones sostenibles?

Es bueno ser ambiciosos y avanzar lo antes posible, pero tenemos que ser realistas. Un informe de la Ágencia Internacional de la Energía dice que si se ponen en marcha todos los compromisos de la Cumbre de Glasgow, en 2025 empezaría a disminuir el consumo de combustibles fósiles. Pero eso lleva aparejado multiplicar por tres la capacidad instalada en la actualidad de energías renovables. Es fundamental acompasar todo el proceso v actuar en muchos ámbitos: educativo, formativo, laboral... Para integrar a los más desfavorecidos de la sociedad, la economía circular puede jugar un papel muy importante.

El Tanatorio San Miguel y **Pompas Fúnebres** La Soledad pasan al Grupo Albia

La adquisición supone la implantación de la empresa de referencia nacional en el Archipiélago

Europa Press

SANTA CRUZ DE TENERIFE

El Grupo Albia adquiere los negocios Pompas Fúnebres la Soledad, Tanatorio San Miguel y Pompas Fúnebres de Tenerife con el objetivo de implantarse en el Archipiélago.

La compañía señala en un comunicado que junto a las empresas funerarias participadas por la familia García Campos en Tenerife; y por dicha familia y las familias Gascón y Soria en Gran Canaria, han notificado esta propuesta de compra a la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia.

Estas empresas, fundadas a finales de los años cuarenta e inicio de los cincuenta, han alcanzado un crecimiento que las ha convertido en una refe-rencia en el mercado local y estatal, situándose entre las diez primeras funerarias del país por volumen de facturación.

Grupo Albia destaca, al respecto, la alta calidad de las instalaciones canarias, «su dilatada experiencia y profesionalidad v el compromiso de todo el equipo, que ofrece un servicio funerario integral personalizado y enfocado a la excelencia».

Ahora, supeditado a la aprobación de la CNMC, estos negocios e instalaciones en las Islas pasarán a formar parte de Albia, uno de los principales operadores del sector a nivel nacional. La operación supone la incorporación de cerca de 14.000 metros cuadrados en nueve centros de las Islas, que se suman a los 253 centros que ya tiene el grupo en todo el país y que presume de ofrecer un servicio volcado en el apoyo a las familias, así como por la incorporación de la innovación en servicios y procesos destinados a ofrecer el mejor recuerdo en el último adiós.

En este sentido, destaca la empresa los reconocimientos a la calidad, «siendo la primera empresa de ámbito nacional certificada con las normas ISO e UNE propias del sector, que garantizan la excelencia e integridad de sus servicios»

Albia pone también foco en el acompañamiento y apoyo emocional para las familias que pasan por el proceso de pérdida y para ello cuenta con un departamento de Atención Emocional, que ofrece a las familias atención psicológica en todos los niveles para afrontar de la mejor manera posible la pérdida de un ser querido.